

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que el proyecto de Asociaciones es viable y hasta nos lo copian en Francia, donde se ha fundado la primera Asociación de damnificados por SOFICO?



—¿Cuándo vamos a ver a Constantino y Haile Selassie haciendo de carteros reales de los Reyes Magos?



—¿Cuándo vamos a ver el lado bueno de las cosas y a alegrarnos de que, por lo menos, 1975 no sea bisiesto?



—¿Cuándo vamos a ver lo de Matesa, Redondela y Sofico en la serie de los Pícaros de TVE?



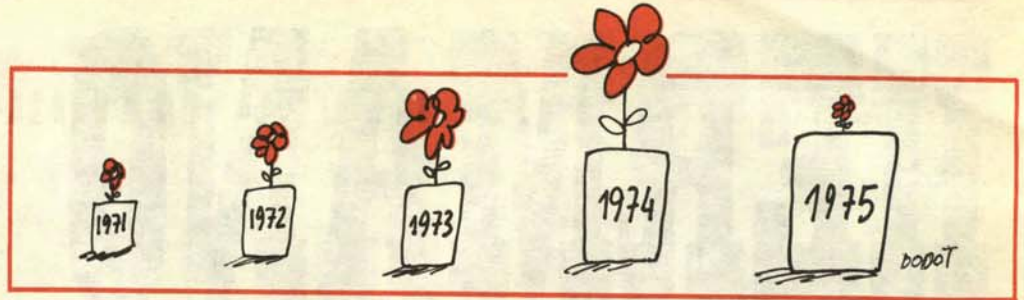
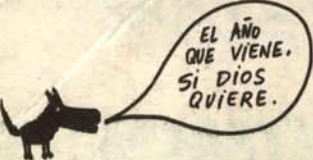
—¿Cuántos españoles van a autoexcluirse cuando se den cuenta de que tampoco les ha tocado la lotería «del Niño»?



—¿A cuántas «rentas per capita» asciende el coste de la vida?



—¿Cuándo tendremos asociaciones?



DE COMO LA BANCA TRATA IDEOLOGICAMENTE EL DINERO

UN RECORRIDO POR EL CIRCUITO DIABOLICO

Dice una información que los créditos de la banca privada han superado en el último balance los novecientos mil millones de pesetas. Para mí que una cifra de ese calibre no es financiera, sino ideológica. De manera que es necesario ir más allá de una explicación de técnica dineraria. Por ejemplo: la banca privada ha podido conceder tanto crédito porque ha utilizado el dinero que no va al Estado por los no cauces de la no reforma fiscal. Ese dinero ideológicamente sustraído a la comunidad ha ido a parar a la banca privada, en la que no han entrado nunca los inspectores, ni entrarán, que se sepa. El Estado es un buen motivo de ahorro para el capitalista de horca y cuchillo que sigue de actualidad en España, y no digo en Cuba, porque la perdimos en 1898, desgracia apenas compensada con la generación del noventa y ocho, de la que, por ideología, también formó parte el señor Monreal, que fue ministro de Hacienda. Y lo digo porque también a este hombre se lo llevó la trampa en cuanto intentó la reforma fiscal. Con todo el dinero reunido mediante el engaño contumaz a la fiscalidad española y depositado en la

banca privada, la banca privada ha concedido créditos por más de novecientos mil millones de pesetas a las personas que previamente habían llevado allí su dinero. Pero no del dinero depositado allí por tales personas, sino de otro. De un dinero que la banca había conseguido con sus naturales negocios utilizando como garantía el dinero sustraído por los depositarios al mandato impositivo. Con los créditos recibidos, las personas en cuestión realizaron otros negocios con los que obtuvieron unas ganancias que tampoco tributarán al Estado por el procedimiento simple de no tributar, que es el más directo, e irán íntegramente a engrosar el dinero anterior, con el fin de que la banca pueda conceder todavía más créditos a las personas dichas. Y así, sucesivamente. Es un bello espectáculo al que estamos asistiendo año tras año, un espectáculo quizá más imponente que el de Gaby, Fofó, Miliki y Fofito, que ya es decir. ¿Cómo están ustedeeees? Pues mire usted, mal. Que se hayan distribuido más de novecientos mil millones de pesetas sin enterarnos la mayoría zarrapastroza es como para romper algo. ■ LICANTROPO.

